

140/2014

08 diciembre de 2014

Vladimir Sheybal

Alejandro Lorca*

¿ZARISMO RUSO RENACIDO?:
ANTROPOLOGIA Y CLAVE GEOPOLITICA
DE LA HISTORIA ENTRE CRIMEA,
POLONIA, UCRANIA Y TURQUIA

[Visitar la WEB](#)

[Recibir BOLETÍN ELECTRÓNICO](#)

¿ZARISMO RUSO RENACIDO?: ANTROPOLOGIA Y CLAVE GEOPOLITICA DE LA HISTORIA ENTRE CRIMEA, POLONIA, UCRANIA Y TURQUIA

Resumen:

Hay investigadores que creen que la Historia es cíclica. La actual crisis ucraniana y el espinoso eslabón de la península de Crimea podría ser un punto de apoyo para quienes apoyan tales teorías. Turquía, después de algunos contratiempos respecto a la intervención militar “internacional” en Siria e Irak, vuelve a estar de nuevo en primera fila de la arena política internacional. El polvorín que se está formando en la península de Crimea vuelve a recordar el caso histórico del siglo XIX cuando varios poderes europeos, impulsados por el Imperio Británico, en apoyo del Imperio Otomano, entraron en confrontación armada con el Imperio Ruso. La ecuación geopolítica del período en la zona, poco parece haber cambiado. La cuestión de los tártaros musulmanes de la península, que “apoyan a Occidente”, pero con lazos afectivos y culturales con otras comunidades musulmanas del este de Europa, son una punta de lanza de la Turquía actual en la crisis ucraniana. ¿Se repite la Historia? No del todo. Lo cierto es que Crimea no sólo supone intereses para la UE, Rusia o Turquía, sino que allí esta última busca volver a la primera división de la política internacional. En este análisis ofrecemos dos visiones contemporáneas contrapuestas sobre la crisis, una que creemos razonable y lógica (Turquía) y otra, en buena parte basada en mayores rivalidades históricas, que pensamos pudiera tener mayor repercusión a medio-largo plazo (Polonia), pero a escala tanto europea como global.

Keywords:

There are researchers who believe that History is cyclical. The current Ukrainian crisis and the spiny link in the Crimea Peninsula could be a support to those who assert such theories. Turkey, after its setback about the "international" military intervention in Syria and Irak against IS, is back again at the forefront of the international political arena. Turkey, after the abortive "international" military intervention in Syria, is back again at the forefront of the international political arena. The powder keg that is forming in the Crimea Peninsula back to remember the historical event of the nineteenth century when various European powers, led by the British Empire, in support of the Ottoman Empire entered into armed confrontation with the Russian Empire. The geopolitical equation in the actual

***NOTA:** Las ideas contenidas en los **Documentos de Opinión** son de responsabilidad de sus autores, sin que reflejen, necesariamente, el pensamiento del IEEE o del Ministerio de Defensa.

period little seems to have changed. The issue of Muslim Tatars of the peninsula, that "support to the West ", but with emotional and cultural ties with other Muslim communities in Eastern Europe are a spearhead of modern Turkey in the Ukrainian crisis. Does history repeat itself? Not at all. The truth is that not only it supposed a Crimea interest for the EU or Russia, but Turkey is again back in the first division of international politics. In this analysis we offer two contrasting contemporary views about the Crimea and Ukranian crisis, one that seems reasonable or logical (Turkey) and another, as we believe, in medium to long term (Poland), not only to an European scale but global.

Abstract:

Crisis, Ukraine, Crimea, Turkey, Poland, Russia, Muslim tribes in Europe.

Palabras clave:

Crisis, Ucrania, Crimea, Polonia, Turquía, Rusia, Tribus musulmanas en Europa.

“Rusia es un acertijo envuelto en un misterio, que tiene en su interior un enigma”.

Winston Churchill

INTRODUCCIÓN: CRIMEA Y LOS TÁRTAROS

Crimea se encuentra a unos 650 km de la capital ucraniana, pero en la mente y geografía de la mayor parte de sus habitantes, Rusia siempre estuvo mas cerca, como ese puente que se pretende que en menos de 3 años una la península con la “madre” Rusia.

La Historia, como muchas veces, parece que se repite. Y no es de extrañar la postura del actual gobierno turco y las declaraciones de la primavera pasada del entonces Ministro de Exteriores, y actual Primer Ministro, Davutoglu. Pues durante los primeros siglos de la existencia del Imperio Otomano, existió el Janato de Crimea. Y en la mentalidad turca de un pan-turquismo nacionalista, que parece apropiarse desde hace pocos años el actual gobierno del AKP, Crimea fue otomana. Los *qirimtatar* mismos, los tártaros crimeanos, de etnia turca lo han sentido así en gran parte desde hace unos años; justo desde principios de la década pasada. Y la misma bandera de los tártaros de Crimea lleva el fondo azul propia de la enseña pan-turca¹. La misma lengua tártara de Crimea es un dialecto del turco actual que se habla en Turquía, con algunas influencias y expresiones eslavas, debido a la influencia cultural rusa de los dos últimos siglos. Incluso la escuela de jurisprudencia del Islam que siguen, el *hanafi*, la más “Liberal”, es la misma que se sigue en Turquía. Pese a ello dentro de esta comunidad turca de Crimea la presencia del Islam político ha crecido en cierta medida durante los últimos diez años.

Dentro de los tártaros de Crimea podemos distinguir tres grupos principales siguiendo las diferencias geofísicas de la península: tártaros de la costa, tártaros de la montaña y los tártaros esteparios (que en realidad son una etnia diferente, mezcla de turcos y mongoles).

Poco más de diez años antes de la conquista de Constantinopla por los turcos, se creó el Janato de Crimea. El año 1783 marcó el inicio del control del territorio de Crimea por parte del Imperio ruso.

¹ Contra lo que se piensa en la mentalidad occidental, quizás influenciado por el color rojo de la actual bandera turca, el color turco viene representado por el azul, como se evidencia en enseñas, estandartes y banderas de esta etnia en varios países. Es una explicación también a la comentada tendencia del premier turco Erdogan, a vestir preferentemente color azul oscuro en sus apariciones en público.

Los avatares de la Unión soviética afectaron de manera más drástica si cabe a esta península y su población tártara que al resto de la Ucrania previa a 2014. La República popular de Crimea dio paso a la República socialista Soviética de Tavia, pero durante la segunda guerra mundial, la posición de los tártaros fue ambigua. Y, por consiguiente, muchos tártaros de Crimea fueron deportados a Asia central, como consecuencia de las políticas de Stalin, incluso antes de que acabase la contienda²; desconfiaba de ellos. A este hecho se le conoce en la mentalidad tártara como *sürgün* (el exilio) en el que poco más de una cuarta parte de los casi 200 mil deportados murieron durante los primeros años³.

A mediados de la década pasada el activismo de esta comunidad tártara se incrementó dentro de las fronteras de la misma Ucrania. Así, en diciembre del 2005, llegaron a manifestarse en Simferopol, la capital crimeana, durante la realización del llamado *Congreso Tártaro*, que duró tres días. Se dirigían en especial ante la UE y el Consejo de Europa insistiendo en que aceptasen a Ucrania en su seno y en el de la Organización Mundial del Comercio a condición del reconocimiento del genocidio y derechos tártaros.

Durante la *perestroika* un cuarto de millón de tártaros volvieron a la península⁴. Nunca podían imaginar que los avatares del destino los llevaría más de dos décadas después a estar bajo el ojo del huracán de Moscú otra vez.

A primeros de marzo de 2014 varios centenares de descendientes turcos de origen tártaro de Crimea se manifestaban delante del consulado ruso en Estambul. Insistían en sus proclamas que Turquía tenía que hacer lo posible para asegurarse que Crimea no sería anexionada por Rusia. De manera curiosa incluso acusaron al entonces primer ministro Erdogan de "No hacer nada por Crimea"; cuando al contrario, el gobierno del AKP sí se ha movilizado a favor del destino de los tártaros de Crimea.

Y es que desde los albores de la fundación de la República de Turquía existe el tratado de

² Una cuestión que nadie se atrevió mencionar en la URSS hasta los años ochenta. Es notable la mención de los hechos en el trabajo publicado en Estados Unidos, en el circuito de *Little Odessa* (es decir el núcleo principal de la comunidad rusa y eslava oriental de la costa este), a finales del mandato del presidente Carter, Alexander Nekrich, 1978 *Nakazannye Narody* (Las gentes castigadas), Khronika, Nueva York.

³ Algunos activistas de la comunidad claman que los muertos fueron en realidad casi la mitad de los deportados -un dato que contempla además la opinión pública turca, cf. Glen Kates, 9 marzo 2014, diario *Hürriyet Daily News*-, y hacen campaña por la consideración de este hecho histórico como un genocidio por parte de los rusos. Una visión más ponderada y contrastada, escrita en la post-perestroika soviética está en el artículo publicado en Simferopol de N. Zemskov, 1995 "Spetsposelentsy iz Kryma: 1944-1956", *Krymskie Muzei* 1/94, pp. 73-81.

⁴ Sobre los pormenores de la composición étnica moderna de los tártaros de Crimea, cf. Mehmet Sevdia, 1997 *Study ob etnogeneze Krymskikh Tatar* (en ruso, Estudios sobre la Etnogénesis de los Tártaros de Crimea), Crimea Foundation, Nueva York.

Montreaux (1936) que le concedió el control del Bósforo pero bajo ciertas condiciones y cuyo incumplimiento sería considerado un *causus belli* por Rusia.

La *Asociación Tártara de Crimea en Turquía* está tratando de influir en la opinión pública turca a favor de una intervención en la península y organizaron varias manifestaciones públicas en las que llamaban “enemigos” a los rusos⁵. Insisten en que brigadas paramilitares pro-rusas están presionando ahora a la comunidad tártara de Crimea, si bien; no existen en la actualidad pruebas muy evidentes al respecto.

Durante los primeros nueve meses de 2014, el actual presidente turco R.T. Erdogan estaba actuando de una cautelosa forma en la secesión de Crimea, inusual en su personalidad. Todo tiene su explicación lógica en cuestiones históricas y relaciones actuales de la República de Turquía con Rusia.

Turquía en el 2014 es más dependiente que nunca del comercio y energía de Rusia (en la práctica la mitad de sus suministros de gas). Por eso comentarios en privado de líderes de algunos partidos de la oposición e incluso entre parte de las filas del ultranacionalista MHP reconocen y abogan por no molestar a Rusia en toda esta cuestión, pese a que insisten en la “defensa de la comunidad turca (es decir, tártara) del norte del Mar Negro”. Hay miedos ancestrales e históricos, además, en tan cautelosa actitud.

Éstos se deben a que Rusia, el “oso ruso” como lo llaman sus vecinos “occidentales” inmediatos, siempre ha sido una “bestia negra” en la memoria histórica de los turcos. En los albores de la I Guerra Mundial, una de las mayores tragedias para los otomanos fue la batalla de Sarikamish, en la provincia nororiental de Kars, donde $\frac{3}{4}$ partes del ejército bajo el liderazgo de Enver Pasha (gran válido político de la época y jefe de los Jóvenes Turcos), alrededor de treinta mil soldados, fue aniquilado en el curso de pocos días, hecho que estuvo a punto de suponer la pérdida de buena parte de los territorios turcos en el Mar Negro, la espina dorsal rusa. El dramatismo de este hecho para los turcos es tan grande y vivo como el de Gallipolí, que al contrario, es vista como una gran victoria otomana a cambio de un gran sacrificio y cuya mención en una conversación no es signo de amargura sino de orgullo; e incluso aquella supuso el comienzo del encumbramiento de Mustafa Kemal Pasha, luego Atatürk. Pero, sin embargo, Sarikamish y los rusos son un reverso tenebroso para el bienestar de la mentalidad histórica moderna del pueblo turco⁶. No olvidan tampoco los nuevos otomanos del gobierno del AKP, que el viejo Imperio Otomano perdió la totalidad de

⁵Esto se puede ver en las declaraciones recientes en su web y otros canales de comunicación, cf.

<http://www.themoscowtimes.com/news/article/crimean-tatars-kicked-out-of-their-office/507761.html>

⁶ En los albores del siglo XXI diplomáticos occidentales estacionados en Turquía y miembros de la intelectualidad turca, nos comentaban el cariz que tomaban “los negocios rusos” en esta zona fronteriza. La habitual presencia georgiana (para nada un problema turco, sino al contrario) era sustituida por miembros del nuevo zarismo económico ruso, y, comentaban “muy lejano de las *natashas* –prostitutas rusas- de la época de Yeltsin y el cemento de baja calidad ruso de entonces”. Muchas de estas prostitutas eran mujeres muy bien formadas en la exURSS y la mentalidad rusa y los media de la época, (baste como ejemplo los titulares del diario *Izvestia*, se quejaban de la afrenta que hacía Occidente con las buenas mujeres rusas. En este colapso moral le tocaba al patriota y funcionario del Estado Vladimir Vladimirovich Putin hacer su trabajo en la era post-Muro de Berlín.

las 17 guerras que mantuvo con el Imperio de los zares.

A pesar de todo, y siguiendo su “cautela” previa al verano del 2014 en las crisis, V.V.Putin insiste en que en Crimea habrá tres lenguas oficiales: ruso, ucraniano y tártaro⁷. Y decimos prudencia, porque hasta mediado el verano del 2014, el gobierno ruso actúo paso a paso y siguiendo una cierta política de inacción. Algo contrario a los acelerados pasos, durante la primera mitad del 2014, de la UE y Estados Unidos de América con la cuestión de las sanciones o reconocimiento de líderes y movimientos políticos de Kiev sin contrastar su potencial ultranacionalismo o ultraderechismo, otra posible espada de Damocles política para la UE. Para ello se encarga además el presidente ruso de nombrar sin cesar la pasada primavera el precedente de Kosovo y Yugoslavia la década pasada; el principio del envenenamiento de las relaciones post-guerra fría del siglo XX.

Pero algo ha sucedido desde finales del verano, tanto por parte rusa, como turca. Tanto uno como otro país han realizado declaraciones o actos oficiales menos imparciales respecto a la primera mitad del año respecto a la cuestión de Crimea. El principal órgano interno de los tártaros, el Meylis, fue cerrado por las autoridades rusas⁸. Además se realizaron investigaciones por parte de las fuerzas de seguridad en propiedades y otras instituciones de los tártaros. El Ministerio de Asuntos Exteriores de la Federación rusa alega como motivo que, un portavoz de la comunidad, Mustafa Dzhemilev tenía nacionalidad extranjera (ucraniana). Aksyonov, el líder ruso de la península, acusaba que los tártaros tras su conmemoración del pasado 18 de mayo, que recuerda la deportación de Stalin, hicieron demostraciones anti-rusas. La festividad ha sido ya prohibida.

LA CRISIS DE UCRANIA Y CRIMEA

“Pero no olviden ustedes que los polacos tomamos Kiev en 1340” Teresa Svieka, historiadora polaca⁹

⁷ Cf. <http://www.mid.ru>.

⁸ Este cierre del Meylis se produjo tan sólo dos días después de la emisión de un comunicado a su comunidad, e insistiendo que no votase en las elecciones del pasado 14 de septiembre. El Meylis se compone de 33 miembros y se estableció poco después de la caída de la Unión soviética, en 1991.

⁹ Estas declaraciones fueron hechas en 1979 cuando se produjo la crisis de Gdansk, ante la actitud del general Jaruzelski. Pensamos que el recientemente fallecido militar político se comportó como un patriota y lucidez política ante los hechos, frente a la actitud beligerante de Walesa contra la entonces activa URSS. Como se ve en las opiniones y memorias de líderes europeos de la época, muchos temían un baño de sangre si las cosas empeoraban, caída la URSS o el Muro. La inacción entonces del premier ruso Mijail Gorbachov creemos fue uno de los factores que llevó a la posterior intentona golpista pro-soviética entre Moscú y Crimea. El hecho histórico que narra la historiadora polaca Teresa Svieka se refiere a la incorporación “por herencia” de la Galitzia ucraniana dentro del reino medieval de Polonia bajo Casimiro III, llamado el Grande por los polacos. Esta misma zona sufrió los avatares de las luchas posteriores a la “revolución soviética” del 1917.

La misma etimología de la palabra “Ukraina” revela lo que significa la palabra para los rusos actuales de la federación. Es un término que se emplea desde comienzos de la Baja edad Media, en el siglo XII, y que en antiguo eslavo tiene el significado de “tierras fronterizas” o “marca”; una palabra que además se empleaba en la época para las diferentes regiones fronterizas del Rus. Es un punto en que están de acuerdo tanto respetados filólogos ucranianos como rusos. Pero cabe recordar que ese mismo término, como la variante “okraina”, en ruso actual puede tener la connotación como “región de las afueras” o “zona suburbial”. Es elocuente sobre el significado de Ucrania como país para Rusia.

Polonia está intentando ser la valedora de Estados Unidos en la cuestión actual de Ucrania y Crimea. Lo intentan hacer extensivo para otros factores geoestratégicos en Centroeuropa y la Europa del Este. Temas en los cuales húngaros, rumanos o búlgaros actúan con mayor cautela política, como las baterías de misiles de la OTAN, bajo los auspicios de EE.UU. El anuncio de aumento de maniobras militares occidentales en el Báltico es otro anuncio de futuras tensiones con Rusia¹⁰. Asuntos que afectan de manera seria al corredor de Danzig/Gdansk y al futuro del control de la ruta ártica como pretende Rusia.

Las relaciones históricas de Polonia con Rusia han sido muy tirantes. Y, a nuestro juicio, esconden un cierto resentimiento de supuesta “víctima histórica”, pues, incluso en la actualidad, Polonia tiene reivindicaciones de territorios en la orilla izquierda del Vístula. Esa misma mentalidad de muchos de sus dirigentes se ha visto presente en el escenario europeo desde la Edad Media; un ejemplo lo tenemos en el primer ministro del país en 1939, a las puertas de la II GM, el entonces general Felicjan Slawoj Sklalkowski, cabeza del último gabinete del gobierno polaco. Se entrevistó con el premier británico, Lord Halifax, que lo comentó a Churchill al formarse el gabinete de guerra británico posterior¹¹. Halifax, en sus escritos y memorias, estaba sorprendido sobre la autosuficiencia de los dignatarios polacos “como si ellos tuvieran las tropas del III Reich” y despotricaban sobre los “pobres alemanes y esos desgraciados rusos”. Y rendía a Churchill sobre la percepción polaca que pensaba que Francia iba a declarar unilateralmente la guerra a Alemania; lo hizo en realidad tras las gestiones británicas.

¹⁰ También parece haber aumentado la presencia de efectivos militares de la Federación rusa en la zona. Un notorio caso es el del submarino ruso en aguas suecas, pero existen otros casos abundantes a comienzos de otoño del 2014 en la vecina Finlandia, cf. www.reuters.com/.../2014/.../us-nordics-russia-idUSKBN0IH1A120141028. Para la psique rusa debemos tener en cuenta que durante la Unión Soviética el Mar Báltico fue clave para los suministros rusos.

¹¹ Los comentarios de valor respecto a Polonia y la Europa del Este, y su historia pasada, especialmente, durante los años inmediatamente anteriores y posteriores a la II Guerra Mundial, por parte de Lord Halifax, y otros coetáneos suyos, están contrastados con diversas fuentes escritas. Cf. especialmente The Earl of Halifax, 1957, *Fulness of Days*, Londres, Collins; Maurice Cowling, 1975, *The Impact of Hitler: British Politics and British Policy, 1933–1940*, Cambridge University Press, Cambridge; Andrew Roberts, 1997, *The Holy Fox: The Life of Lord Halifax*, Phoenix..

Tampoco obviemos la actitud de Polonia en los meses previos a la II GM, cuando se aprovecharon de los checos para quedarse con un trozo de la entonces Checoslovaquia del presidente Miklas, que fue anexionada por los alemanes un año antes que Polonia. Hechos valerosos como la posterior carga de caballería polaca contra tanques alemanes ayudaban a disipar tal idea en el mundo occidental. Sin embargo históricamente Polonia no cuenta con grandes simpatías entre sus vecinos, salvo levemente algo entre los lituanos (el otro país mayoritariamente católico de la zona¹²), pero no en Hungría, o los otros países bálticos como Estonia o Letonia.

Desde los albores de la Historia moderna, Polonia está llena de ejemplos de sinsabores geopolíticos. Un simple ejemplo de esta situación nos la ofrece la anécdota del francés Enrique III de Valois, rey de Polonia por unos meses, y quien volvió a Francia desencantando de estrategia geopolítica del Reino de Polonia¹³. Resumiendo, en cierto modo parece que a lo largo de su Historia Polonia sufrió una especie de afán de conseguir el Sacro Imperio, y que alega una cierta frustración histórica de que nunca “fueron reyes de romanos ni emperadores”. A mediados del siglo XV los mismos electores del Sacro Imperio no tenían ninguna simpatía por Polonia, y por ello prefirieron elegir a Maximiliano I, abuelo de Carlos V.

Siguiendo en avatares históricos polacos, a nuestro juicio, creemos que Polonia en algunos períodos históricos, como el siglo XVIII, sobrevivió por otros factores. En el siglo XVIII fue tal vez gracias a las luchas internas en Rusia y Suecia, y que en tal caso la campaña de Carlos XII en Rusia salvó a Polonia de una mayor partición. Sin embargo los polacos por tradición tratan con condescendencia a los rusos. El siglo XIX trajo muchas heridas que aún no se han cerrado entre polacos y rusos. Un caso fue en 1825 cuando desaparece Alejandro I de Rusia sin hijos o sucesores, y la cuestión estaba entre sus hermanos Constantino o Nicolás. El primero, virrey entonces de Polonia, era el de talante más liberal. Hubo entonces un levantamiento en San Petersburgo, a su favor, pero la “revolución de 1825” fracasó en el intento. Nicolás I de Rusia se convierte en el “guardián” de Europa oriental y los hechos llevan a la posterior guerra de Crimea.

Hoy existe una gran comunidad polaca en EE.UU.¹⁴, y varios de sus dirigentes parece que están intentando condicionar la política norteamericana europea del actual presidente

¹²Y cuya historia a finales de la II GM si revela, como en Polonia, desde los tristes sucesos de Katyn, un cierto celo revanchista y matanzas a manos de los “camaradas” soviéticos rusos. Varios de los peores jefes comunistas fueron delegados por Rusia en este territorio. PS. Sabemos del reciente fallecimiento del padre Alfonsas este pasado verano del 2014. Agradecemos al padre Alfonsas Svarinskas toda la ayuda y hospitalidad que nos ofreció en Lituania y sus interesantes comentarios. El padre Alfonsas fue siempre un gran defensor de la fe, y que pago su honestidad durante la época comunista, siendo recluido en un campo de concentración. Siempre nos alertó del peligro de los neo-soviéticos encarnados por nostálgicos de la “vieja unión”.

¹³ Todos estos datos han sido contrastados con varios historiadores especialistas. Agradecemos de nuevo la valiosísima ayuda al respecto prestada por Guillermo Moreno De Guerra y De Arozarena y Crocquer González.

¹⁴La mayor parte residente en los estados de Illinois y Nueva York. De habitual tradición laboriosa y gran talento creativo, sin embargo hay muchas bromas populares sobre los polacos norteamericanos, y antológicos son los llamados *polish jokes*. Por otra parte grandes cómicos norteamericanos eran de origen polaco como Mel Brooks o Walter Mathau (y este de territorios de la actual Ucrania oriental). Recordemos que en la misma

Obama. Esta situación debería valorarse adecuadamente, puesto que cualquier “movimiento de tropas” occidental en Ucrania podría tener unas consecuencias que deben considerarse, especialmente más para Europa que para EE.UU. Además los norteamericanos no tendrían en tal caso los mismos problemas energéticos que los europeos, cuestión en la cual los polacos parecen tener otra visión¹⁵.

Los primeros días de marzo se repetía hasta la saciedad, desde la UE, que Ucrania tenía poco volumen de exportaciones con la Unión, y que el impacto de la crisis ucraniana sería limitada sobre los mercados. Rusia por otra parte, se vio afectada con el desplome del rublo, y los tipos de interés pasaron del 5 al 7 %. Pues Rusia en este otoño sigue acusando la crisis con la UE, tras las sanciones económicas.

Pero se obviaba comentar que más del 30 % de la energía canalizada por Rusia hacia la UE pasaba a través de Ucrania. Y que los países bálticos son dependientes de ella, y otras “locomotoras” económicas de Europa, como Francia o Alemania tienen una dependencia parcial de la energía rusa a través de Ucrania. La economía polaca actualmente presenta un gran crecimiento y las expectativas para los siguientes años siempre superan, de largo, un 3 %¹⁶. A pesar de ser la mayor entre las economías de los países del este dentro del seno de la UE, presenta serios problemas, entre ellos la alta tasa de desempleo (cerca al 11 %) o los salarios bajos¹⁷. Por otra parte, hasta hace un año, Rusia aún era el quinto receptor de las exportaciones polacas (con el 5,2 %), tan sólo por detrás de Alemania (país receptor de poco más de una cuarta parte del total del comercio polaco), Reino Unido, Chequia y Francia. Polonia es además una economía con grandes intereses en el mundo árabe, y tiene unas relaciones especiales con los países del Golfo, defensores del credo suní.

La crisis de Ucrania se recrudece con el secesionismo, ya casi de facto, de la estratégica Península. El parlamento de Crimea está en manos de pro-rusos desde su formación, pues la mayoría de la población de Crimea pertenece a esta etnia. La ironía es que Ucrania en el pasado pre-soviético sólo fue independiente con los nazis, y que cuando no era parte de Rusia lo fue de Polonia durante la Baja Edad Media.

Esta realidad choca contra los deseos de las autoridades actuales en el poder en Kiev. El mismo primer ministro insiste en la pertenencia de este territorio a Ucrania¹⁸. Algo que solo

Europa soviética y post- Polonia era uno de los territorios con más mentes creativas de la orbita del “Telón de acero”.

¹⁶Cf. Mitchell A.Orenstein, "Markets to Watch: Poland. From Tragedy to Triumph", *Foreign Affairs*, January-February 2014 issue, <http://www.foreignaffairs.com/articles/140336/mitchell-a-orenstein/six-markets-to-watch-poland>; "Tapping into Polish Power", *Forbes*, 24 Septiembre 2007.

¹⁷ Sobre las dudas al respecto del supuesto prometedor futuro y la economía polaca, cf. Don Lee, "Poland's economy falls from pedestal", *Los Angeles Times*, 13 noviembre 2013.

¹⁸ Sin mencionar la anécdota histórica, muy presente entre los analistas estos últimos días, que Nikita Jruschov, natural de Rostov en la frontera rusa, tomó la decisión en 1954 de entregar Crimea a los ucranianos después de una sonada borrachera.

sucede desde hace poco más de medio siglo. Una península que tradicionalmente se ha ligado a Rusia a lo largo de su Historia, por cuestiones culturales y afectivas, pero, y considerando que además para Rusia es necesario considerar la cuestión estratégica, es por lo que se comprende, en parte, la inclusión de Turquía en toda la ecuación.

Todo lo que sucedió a finales del invierno del 2013-2014, fue justo cuando existían persistentes rumores de que la UE había ratificado unos acuerdos para hacer una transición política más moderada en Ucrania, con la salida ordenada de Yakunovich, y pactar unas elecciones ulteriores. Entonces llegaban los disturbios al centro de la capital y el desalojo de los elementos pro-rusos en el poder en Kiev. Era una llamada a que Rusia tenía que mover la siguiente ficha. Además el papel permisivo que tuvieron determinados países y centros de poder en la UE respecto a la actuación violenta dentro de todo este esquema en la capital ucraniana, contribuyen a crear más ira en Rusia. Para echar más leña al fuego, la actitud de complicidad de los dirigentes de la UE con la actual Ucrania, invitando a una cumbre de la UE por vez primera a un país que no es parte de la UE es visto como una afrenta en tierras rusas.

Para asomar una pluralidad política de cara a Occidente, el partido “Rusia Justa” de izquierdas, es el promotor en Rusia del borrador de ley que establece que la Duma, el parlamento ruso, favorece la inclusión de un país dividido dentro de la federación rusa.

En estos momentos parece que el asunto de la secesión de Crimea no sólo afectará al porvenir de Kiev sino de la UE. El segundo fin de semana de marzo fue especialmente tenso, cuando ya se había asentado la ocupación pro-rusa de Crimea, y aumentó el cruce de acusaciones entre Rusia y Estados Unidos. En los días posteriores las declaraciones de personas non-gratas fueron extensivas a ambos lados, e incluso afectando a personalidades muy prominentes de los partidos demócrata y republicano, incluyendo un eminente senador excandidato a la presidencia, John McCain (curiosamente uno de los candidatos más firmes a la intervención americana militar en Siria y bastante *rooseveltiano* —es decir intervencionista en el exterior- desde sus últimos dos años).

Una de las razones por las cuales Crimea fue ratificada dentro de las fronteras ucranianas en 1991 y 1994, con el tratado de Budapest, se debía a la debilidad internacional del poder estatal ruso de la era Yeltsin.

Rusia está apoyando la secesión de un territorio pro-ruso a las puertas de Europa. Algo semejante a lo que hizo la UE y los EEUU con Kosovo: un nuevo territorio creado de un Estado unido previo. Pagan con la misma moneda. Es un argumento de peso para Vladimir

V.Putin, con su supuesta mentalidad de zar, y su Rusia: “Europa hizo esto con el territorio unificado de un viejo aliado nuestro” (los restos de la Yugoslavia de finales del siglo XX). Recordemos que este mismo territorio no es reconocido como Estado por cinco países de la UE (entre ellos España).

Sin duda alguna, hasta poco antes de las sanciones Rusia tenía una especie de “luna de miel” inversora española, impensable en el inicio de las primeras relaciones diplomáticas entre ambos países hace ya poco más de tres décadas. Lo cual era bueno, a nuestro juicio, para España y de lo cual pudo sacar en el pasado un mejor partido geopolítico.

CONCLUSIONES

Hoy día en las decisiones de anexión de Crimea por parte de Rusia pesan factores de nostalgia imperialista y afinidad cultural, tanto como deseo de control estratégico. Así se entiende como uno de los promotores “a cara descubierta” de la ley de la Duma rusa que ha permitido la anexión de la península es un partido de signo izquierdista.

La inmersión de la UE en el seno de la crisis ucraniana parece que no sólo contribuirá a una escalada de inestabilidad y de la crisis sino a un enfriamiento de las relaciones con Rusia, gran socio comercial de la UE.

Las sanciones contra personalidades y dirigentes rusos pueden convertirse en un arma de doble filo para la UE. Las sanciones y aumentos de precio en el suministro energético que llegan desde Rusia pueden ser gravosas para la UE y afectar a su estabilidad económica futura.

Tiene razón en decir el presidente ruso Vladimir V.Putin que las sanciones y los problemas económicos afectarán a ambos. Nada volverá a ser lo mismo entre la UE y Rusia durante mucho tiempo.

No es banal ni por azar que Seguei Lavrov escogiese a primeros de marzo Madrid como su lugar de negociación con varios líderes europeos. La opinión pública y el gobierno rusos consideran a España uno de los países más neutrales al respecto de su política y posición. Las relaciones de España con Rusia eran inmejorables, con respecto a otros países de la UE. Recordemos que mucho volumen de negocios y contratos de grandes inversiones españolas en suelo ruso se han efectuado durante las recientes legislaturas, y siempre durante la

“Rusia de Vladimir V.Putin”¹⁹. Rusia además es sabedora de la opinión del gobierno español en contra del secesionismo.

La crisis de Ucrania se perfila a plazo medio y largo como un potencial conflicto peligroso entre varios actores importantes en la UE.

Las afirmaciones del nuevo presidente de Ucrania y del secretario de estado norteamericano de que Crimea es parte de Ucrania abren una importante brecha entre las relaciones de Rusia con el Occidente.

Por el contrario, la Historia no se repite del todo, pues nadie va a acudir a salvar una hipotética Crimea neo-otomana que ni los líderes turcos del AKP o MHP reconocen hoy en día. Dentro de las críticas internacionales a Rusia en el actual esquema de la llamada “crisis ucraniana” aparece así la respuesta turca del gobierno del AKP como una de las más moderadas y realistas. Y creemos que la posición de Erdogan sobre Crimen no le pasó, como ya esperábamos, factura en las elecciones municipales de finales de Marzo o las presidenciales posteriores. Sin embargo con la actual postura, el tono ha cambiado en cierto modo, si bien mantiene una cierta prudencia.

Sin duda la guerra con soldados ha sido sustituida de nuevo por una guerra latente económica, ahora más abierta (es decir, lo que en esencia era la guerra fría). Los *mass-media* son incluso más virulentos que en la época de Breznev en ambos lados del telón, pues si entonces en occidente había disidentes abiertos, ahora casi nadie defiende al zarismo ruso de este siglo XXI.

V.V.Putin interpretó que la desaparición de la URSS no aconteció de manera digna, y ha decidido progresivamente enarbolar las maneras zaristas (nunca desaparecidas con la aparición de la URSS de Stalin). La actitud que se adopte hacia esta crisis podría conllevar el retorno de una nueva guerra fría, hecho que requeriría tal vez una generación para disiparla en la Confederación rusa. Así mismo, Obama podría pasar a la historia de Eurasia como el presidente que cerró una *glasnost* (apertura) de los rusos hacia Occidente. ¿Volverá la época de los *samizdat* (prensa clandestina autoeditada) a Rusia?.

¹⁹Una interesante visión directa de las declaraciones del presidente V.V.Putin se encuentra en <http://www.mid.ru/bdomp>. Como dice textualmente, las acciones de Rusia sobre Crimea fueron efectuadas “en total cumplimiento de los procedimientos democráticos y normas internacionales”.

En realidad, las negociaciones de Ginebra II no disiparon tensiones entre los pasillos de la Casa Blanca y Rusia, sino que se gestó una olla a presión que debía explotar en breve, y la crisis ucraniana ha dado pábulo al respecto. Estados Unidos siempre es razonable con la consecución de sus intereses. Debería ser cauto en escuchar a determinados lobbys “étnicos eslavos”, alguno procedente de *little Odessa*, en toda la cuestión actual Ucrania-Crimea. A pesar de que parece convenirle para su estrategia de expansión (y ulterior control) comercial y energética en Europa. Se pone de manifiesto la cautela razonable del gobierno AKP en Turquía, una prueba de la cautela política del premier Erdogan y su entorno, lo que conviene comparar con la respuesta proporcionada por el ejecutivo polaco.

Ucrania es un polvorín en potencia no sólo para el este de Europa sino para todo Occidente, Estados Unidos incluidos. La crisis actual puede llevar a consecuencias mayores, y quizás esta vez las “huestes de Gengis Ján” no se paren en Cracovia. A Rusia le conviene una “combinación de inanición y subversión”, que creemos esta poniendo en práctica su presidente; es decir: dejar que el oeste y este del país no se separen, al mismo tiempo que inicia una política “más activa” en otras repúblicas colindantes “a su occidente”.

La posición de Polonia en la crisis de Ucrania ofrece la impresión que, en cierto modo, este país considera que cualquier potencial conflicto en el este y Centroeuropa le permitía ocupar una posición de relevancia como elemento clave en el mismo (como ejemplo, los misiles norteamericanos que quiere en su territorio el gobierno de Tusk), si bien la valoración es que sufriría en gran medida con las consecuencias del mismo. Y por eso nada ayuda la postura del gobierno de Tusk en medio de la crisis, o su supuesta “esponsorización” de la presencia de viejos oligarcas exilados rusos en Ucrania (algunos miembros de la “tradicional mafia rusa” como es conocida en Occidente) que supuestamente defienden “valores democráticos” (lo que no hicieron en Rusia durante el período de Yeltsin, cuando controlaban el poder).

Para el presidente ruso, V.V.Putin, la caída de la URSS supuso una catástrofe, a lo que se une la consideración de error histórico del “regalo” de Crimea a Ucrania por Jruschov. El gran proyecto del líder ruso es la Unión euroasiática (no olvidemos que en su discurso hizo referencia a Rusia como parte de Europa). Además si Ucrania entrase en la UE, lo haría al poco tiempo en la OTAN. Supone, pues, una línea roja.

Crimea es clave en la sensibilidad cultural rusa, pues allí más de 65 % de la población es rusa. Y por ello significados ases de la política exterior norteamericana como Kissinger o Brezinski dan por anexionada Crimea. Un problema ulterior estaría en el este de Ucrania, con lazos

históricos y culturales rusos, y que los analistas temen Rusia quiera separar. Además el volumen mayor de negocio ucraniano se produce con Rusia, no con la UE. Pero la firma de un tratado con Bruselas supondría un cambio en poco tiempo de la dirección comercial de Ucrania.

Un temor adicional puede darse en el caso de que hubiese una hipotética inestabilidad futura política en Turquía, la cual Rusia podría utilizar entonces como una causa para la anexión de Ucrania o parte de su territorio, especialmente el Este²⁰.

Por desgracia, como se hacía eco un libro de hace poco más de dos años²¹, no hay diferencia con la guerra fría en la segunda década de este siglo XXI. Y además la comentada “guerra económica” tiene un precio.

i

Vladimir Sheybal
*Alejandro Lorca**
UAM

** Con la estimable colaboración de **Guillermo Moreno De Guerra y De Arozarena y Crocquer González**, Funcionario retirado y antiguo redactor jefe de la revista **Tiempo de Historia***

***NOTA:** Las ideas contenidas en los **Documentos de Opinión** son de responsabilidad de sus autores, sin que reflejen, necesariamente, el pensamiento del IEEE o del Ministerio de Defensa.

²⁰ Tal hipótesis además de los hechos históricos, emocionales y geopolíticos arriba expuestos, se funda en el parangón histórico de la década de los años cincuenta del siglo XX cuando se produjo la invasión anglo-francesa de Suez (recordemos la entonces cooperación egipcio-soviética) y que varios historiadores interpretaron como parte de la excusa posterior para el inicio de la “crisis húngara” por parte de Rusia.

²¹ Jesús Gil Fuensanta, Ariel José James y Alejandro Lorca Corrons, 2012, *Siria: Guerra, Clanes, Lawrence*, p. 54, Algón editores, Granada..